

LADRONES DE TIEMPO

Desde mi propia experiencia en este vivir cotidiano me he dado cuenta de algo: todos somos mucho más capaces de lo que pensamos!.

A veces el miedo, acumular descuidos o rehusar aceptar la realidad de aquello que intuimos, nos convierte en infelices crónicos, hombres y mujeres despistados en una carrera demencial. Existe una mayoría de gente colapsada bajo el peso de una relación tóxica, de un trabajo insatisfactorio o difícil de soportar, de frustraciones o de tantos otros ladrones de nuestro valioso tiempo. En suma, ¡pareciera que vivimos condenados a tolerar y aguantar, no es fácil hallar la salida a muchas encrucijadas!

Conviene hacer un parón en algún momento y preguntarnos sinceramente (¡uno no debe hacerse trampas al solitario, sería un iluso!),

¿Qué precisamos para realizarnos en esta vida?, ¿qué necesito para latir en plenitud y con sencilla naturalidad?...

Nietzsche dijo: "Es preciso amarse uno mismo, con amor sano y saludable, para poder soportarse y no vagabundear...", claro que para ello lo único que hace falta es tener ganas de pensar, de dejar de mirar distraídamente hacia afuera y mirar silenciosamente hacia adentro.

Conocer acerca de nuestra alma es el mayor conocimiento que podemos tener, no existe universidad que lo imparta, pero entender que no somos estos cuerpos, que somos almas espirituales, nos convierte en conciencias desarrolladas, en seres eternos. Podemos elevarnos a una vida divina o girar en este mundo material funcionando de acuerdo a la naturaleza de un gato, un insecto o cualquier animal. La elección está en nuestras manos.

Un gato también es un ser viviente pero no está interesado en entender. Tuve la fortuna de contar con la presencia de mi abuelo hasta bien entrada

mi juventud, un hombre de una lucidez extraordinaria que cómo muchos otros “sabios desconocidos” provocan con su testimonio una visión coherente y amable de las cosas. Recuerdo que él siempre decía a propósito de muchas de las decisiones o dilemas que habría de hacer frente en la vida: “hija.. no esperes nunca que las cosas pasen, haz que las cosas pasen”. HACER frente a ESPERAR, de tan obvio que no resulta original, pero desgraciadamente no debe resultar tan fácil llevarlo a la práctica.

Seguramente en aquellos años y entre tantas charlas amenas no supe comprender exactamente lo que proponía, incluso no pude integrar el sentido de ciertos pensamientos...Hoy creo que echo mano de estas y otras reflexiones con entusiasmo y gratitud para poder seguir adelante con mi vida.

“Un hombre es feliz mientras elige serlo”



Alexander Solzhenitsyn.

Elia